



## LAUDES MADRE TERESA (MARZO 14 DE 2025)

---

Hermanas, al comenzar este día nos unimos en oración para ofrecer al Señor nuestra alabanza, permitiendo que su misericordia ilumine y transforme nuestra vida, nuestra comunidad.

En este tiempo de gracia jubilar, somos convocadas no solo a custodiar la esperanza que Él nos ha confiado, sino a ser su manifestación viva en medio de un mundo que clama por justicia, verdad y amor.

Siguiendo el ejemplo de la Madre Teresa, somos llamadas a salir al encuentro de la realidad con el corazón transfigurado por la compasión. Ella nos enseñó que la esperanza no es solo un don recibido, sino una misión que exige encarnarse en el servicio, en la escucha atenta y en la entrega total de nuestra existencia.

Que podamos salir al encuentro de aquellos que esperan con los brazos abiertos y la esperanza de una mejor vida.



Estar al lado...  
del hermano que no tiene fuerzas,  
del que avanza triste y cargado,  
del que se queda caído en la orilla,  
del que no puede curar sus heridas,  
del que no sabe hacia dónde camina.

Estar al lado...  
de la situación que nos abrumba,  
de la emergencia que surge cada día,  
de lo inesperado que nos desborda,  
de lo que todos dejan pasar de largo,  
de lo que se esconde para que no se vea.

Estar al lado...  
de este mundo que es el nuestro,  
de esta realidad que es la nuestra,  
de este momento que es el nuestro,  
de esta Iglesia que es la nuestra,  
de este proyecto que nos hace hermanos.

Estar al lado...  
de lo que está desfigurado,  
de lo que no tiene voz ni peso,  
de lo que clama abatido,  
de lo que es rechazado por todos,  
de lo que ya no sabe qué hacer.

Estar al lado...  
de lo que Tú sabes y conoces,  
de lo que Tú quieres tiernamente,  
de lo que Tú buscas a cualquier hora,  
de lo que Tú nos propones,  
de lo que Tú estás siempre.

Estar al lado...  
humildemente, como me enseñaste,  
sin arrogarme privilegios,  
con el corazón tierno y atento,  
siendo servidor de todos,  
como el último de tus amigos.

Estar al lado...  
como hermano solidario,  
como anónimo creyente,  
como hijo querido,  
como aprendiz de discípulo,  
como compañero de camino.

## **Ant 2. El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob.**

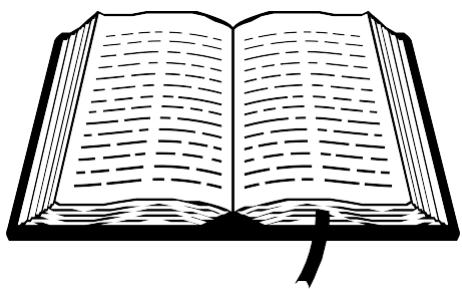
**A una sola voz**

---

Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente,  
justos y verdaderos tus caminos,  
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,  
¿y glorificará tu nombre?  
Porque tú solo eres santo,  
porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán en tu acatamiento,  
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

### **LECTURA BREVE (Jr 14, 9)**



Tú estás en medio de nosotros, Señor, tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor Dios nuestro.

### **RESPONSORIO BREVE**

V. Yo dije: “Señor, ten misericordia”

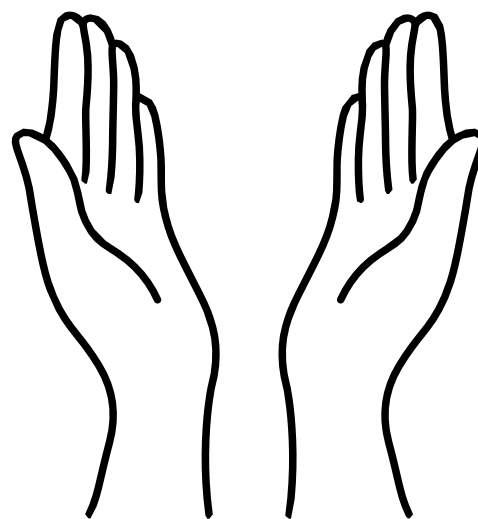
R: Yo dije: ¡Señor ten misericordia!

V. Sáname, porque he pecado contra ti.

R. Señor, ten misericordia.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»



## **Ant. Magnificat:**

---

Su vida fue una constante donación a quienes la rodeaban, “no dejaba de practicar una obra de caridad espiritual.

## **Preces**

-Te pedimos por todas las víctimas de la crisis que están pasando necesidad, estrecheces y paro, para que abramos caminos nuevos de compartir y luchar.

### **Que nos tratemos como hermanos, Padre.**

-Por los que no pueden tener vacaciones, por los que tienen jornadas interminables, por los que lo están pasando mal.

### **-Que nos tratemos como hermanos, Padre.**

-Por los que están fuera de su tierra y lejos de los suyos, por los que están siendo perseguidos, por los que viven en desamor o en el dolor.

### **-Que nos tratemos como hermanos, Padre.**

-Por todos tus hijos, a los que amas con pasión, especialmente a los más débiles, pobres o enfermos, para que vivamos atentos a sus necesidades.

### **Que nos tratemos como hermanos, Padre.**

## **Padre nuestro**

---

## **ORACIÓN FINAL:**

Señor y Dios nuestro, te damos gracias por el testimonio de vida de la Madre Teresa, quien supo vivir en fidelidad a tu llamada, buscándote con un corazón sencillo y entregado, y convirtiendo su existencia en un reflejo de tu amor y misericordia.

Haz que, como ella, aprendamos a superar nuestras propias debilidades, para salir al encuentro de quienes más necesitan tu amor.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.